

TEMA: DESECHANDO DE NOSOTROS.

TEXTO: I PEDRO.2:1.

INTRODUCCION:

Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación,

El apóstol Pedro nos exhorta a que dejemos- desechemos estos cinco pecados que mucho hace daño a la humanidad. El apóstol Pedro llega a esta conclusión: El nos ha dicho que la palabra de Dios permanece para siempre.

I Pedro.1:25. MAS LA PALABRA DEL SEÑOR PERMANECE PARA SIEMPRE. Y esta es la palabra que os fue predicada.

Por lo tanto, en conclusión, ya que la palabra de Dios permanece para siempre debemos de desechar. Por eso la palabra de Dios debe permanecer para siempre.

DESECHAR, DESECHO- atheteo (ἀθετέω, G114), propiamente, librarse de lo que ha sido hecho yacer, hacer atheton (esto es, sin lugar; a, negativo; tithemi, colocar); de ahí, además de sus significados de poner a un lado, de invalidar, anular, significa desechar, rechazar.

Debido a que son partícipes de la vida divina, los cristianos deberían echar de sí todos los siguientes rasgos contra el amor:

1. Malicia.
2. Todo Engaño.
3. Hipocresía.
4. Envidias.
5. Difamación.

Todos estos pecados no dejan que nosotros podamos crecer en la palabra de Dios.

Para desear la palabra de Dios tenemos que dejar deshacernos de todos estos pecados que nos impiden desear la palabra de Dios.

I Pedro.2:2. desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación,

Si no deseamos todos estos pecados no podemos crecer para nuestra salvación.

Seamos diligentes- esmeramos- pronto para dejar todos estos pecados.

DESECHAR LA MALICIA. I PEDRO.2:1.

Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación,

LA MALICIA- kakia (κακία, G2549), condición de malo (lo opuesto a arete, excelencia), «carácter malicioso en general»

La malicia alimenta el antagonismo, edifica rencores y espera secretamente que el otro será alcanzado por la venganza, el daño o la tragedia.

I Corintios.5:8. Por tanto, celebremos la fiesta no con la levadura vieja, ni con la levadura de malicia y maldad, sino con panes sin levadura de sinceridad y de verdad.

La malicia leuda toda nuestra mente cuerpo.

I Corintios.14:20. Hermanos, no seáis niños en la manera de pensar; más bien, sed niños en la malicia, pero en la manera de pensar sed maduros.

No os deleitéis de manera infantil en estos dones espectaculares que utilizáis para vuestra propia exhibición. Hay un sentido en el que deberíais ser como niños, y es en la cuestión de la malicia o mal. Pero en otras cuestiones deberíais pensar con la madurez de los hombres». El niño no es malicioso no está pensando mal.

Efesios.4:31. Sea quitada de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia, así como toda malicia.

Debemos de dejar de estar pensando mal de otros.

Colosenses.3:8. Pero ahora desechad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, lenguaje soez de vuestra boca.

Malicia es una conducta malvada contra otros con la idea de dañar a su persona o reputación.

Es un desagrado irrazonable que se complace en ver sufrir a los demás.

Tito.3:3. Porque nosotros también en otro tiempo éramos necios, desobedientes, extraviados, esclavos de deleites y placeres diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y odiándonos unos a otros.

Antes tiempo pasado teníamos malicia ahora en Cristo ese pecado ya no debe de existir en nosotros.

Santiago.1:21. Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, recibid con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar vuestras almas.

Para que la palabra de Dios puede ser implantada sembrada en nosotros tenemos que desechar la malicia.

Así como el sembrador limpia el terreno para sembrar.

En otros pasajes la malicia se traduce como maldad.

Hechos.8:22. Por tanto, arrepíentete de esta tu maldad, y ruega al Señor que si es posible se te perdone el intento de tu corazón.

Romanos.1:29. estando llenos de toda injusticia, maldad, avaricia y malicia; colmados de envidia, homicidios, pleitos, engaños y malignidad; son chismosos,

I Pedro.2:16. Andad como libres, pero no uséis la libertad como pretexto para la maldad, sino empleadla como siervos de Dios.

Tenemos que deshacernos de toda malicia maldad de nuestra vida.

Para poder agradar y servir a Dios con limpia conciencia.

Hebreos.10:22. acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.

Tenemos que ser limpios de corazón.

Mateo.5:8. Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.

Abandonemos la milicia de nuestras vidas.

No seamos como Eli con Ana.

I Samuel.1:12-15. Y mientras ella continuaba en oración delante del SEÑOR, Elí le estaba observando la boca.

V.13. Pero Ana hablaba en su corazón, sólo sus labios se movían y su voz no se oía. Elí, pues, pensó que estaba ebria.

V.14. Entonces Elí le dijo: ¿Hasta cuándo estarás embriagada? Echa de ti tu vino.

V.15. Pero Ana respondió y dijo: No, señor mío, soy una mujer angustiada en espíritu; no he bebido vino ni licor, sino que he derramado mi alma delante del SEÑOR.

Pensó y creyó con malicia que Ana esta borracha.

No seamos maliciosos.

DEBEMOS DESECHAR TODO ENGAÑO. I PEDRO.2:1.

Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación,

Engaño -cualquier forma de deshonestidad (¡qué variedad de formas asume!)-. El engaño falsifica las declaraciones de hacienda, copia en los exámenes, miente sobre la edad, soborna a funcionarios y urde dudosos tratos en negocios.

«fraude, engaño; malicia; falsedad; vanidad; vacío».

Efesios.5:6. Que nadie os engañe con palabras vanas, pues por causa de estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia.

Son muchos los que engañan con sus palabras vanas, lisonjeras, aduladoras.

Santiago.1:26. Si alguno se cree religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión del tal es vana.

Debemos de dejar el engaño, el engaño es de Satanás no de Dios.

Salmos.144:8. cuya boca habla falsedad y cuya diestra es diestra de mentira.

Hablar mentira engañar hace mucho daño.

Proverbios.26:18-19. Como el enloquecido que lanza teas encendidas, flechas y muerte,

V.19. así es el hombre que engaña a su prójimo, y dice: ¿Acaso no estaba yo bromeando?

Como uno que enloquece, y echa llamas y saetas mortales, así es el que insulta o traiciona a su prójimo y luego, tras haber ocasionado el mal, dice:

«Ciertamente lo hice por broma». Es como excusar un asesinato diciendo que era broma. Este proverbio puede aplicarse al noviazgo y compromiso irresponsables también que muchos hacen.

Jeremias.9:5. Cada uno engaña a su prójimo, y no habla la verdad, han enseñado sus lenguas a hablar mentiras; se afanan por cometer iniquidad.

Muchos son engañados y engañadores.

II Timoteo.3:13. Pero los hombres malos e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

Se irían volviendo más y más sutiles en sus métodos y más osados en sus ataques. No sólo engañarían ellos a otros, sino que ellos mismos se verían atrapados por la misma falsa enseñanza con la que querían atrapar a sus oyentes. Después de vender sus mentiras durante tanto tiempo, llegarían a creerlas personalmente.

Hechos.13:10. dijo: Tú, hijo del diablo, que estás lleno de todo engaño y fraude, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de torcer los caminos rectos del Señor?

¿Cómo le llama el Apóstol Pablo al Mago Elimas?

Hijo del diablo.

¿Por qué le llama hijo del diablo?

Porque estaba haciendo lo que hace el diablo mentir y engañar.

Aquel mago era enemigo de toda justicia, y obraba incesantemente para torcer la verdad de Dios.

Juan.8:44. Sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

DESECHANDO TODA HIPOCRESIA. I PEDRO.2:1.

Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación,

La hipocresía puede venir del deseo de esconder de los demás motivos reales o sentimientos. En muchos idiomas, un hipócrita es alguien que esconde sus intenciones y verdadera personalidad. Actuación dramática, referido al hablar de los actores en diálogo; de ahí pretensión, hipocresía.

Es alguien de doble cara, doblez, falsas pretensiones.

Mateo.23:27-29. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

V.28. Así también vosotros, por fuera parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad.

V.29. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos,

Marcos.12:19. Entonces él, como entendió la hipocresía de ellos, les dijo: —
¿Por qué me probáis? Traedme un denario para que lo vea.

Lucas.12:1. En estas circunstancias, cuando una multitud de miles y miles se había reunido, tanto que se atropellaban unos a otros, Jesús comenzó a decir primeramente a sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.

Guardaos de la levadura de los fariseos. Les explicó que la levadura es un símbolo o imagen de hipocresía. Un hipócrita es uno que lleva una máscara, alguien cuya apariencia externa es radicalmente diferente de lo que es por dentro.

I Timoteo.4:2. mediante la hipocresía de mentirosos que tienen cauterizada la conciencia;

La palabra hipocresía sugiere «llevar una máscara». ¡Qué típico es eso de los falsos sectarios! Tratan de ocultar su verdadera identidad. No quieren que la gente conozca el sistema con el que se identifican. Se disfrazan empleando términos bíblicos y cantando himnos cristianos.

No sólo son hipócritas, sino que son además mentirosos.

La hipocresía no debe estar en el cristiano.

Muchas veces queremos presentar lo que realmente no somos.

Muchas veces le damos la mano al hermano y le deseamos bendiciones, pero:

¿Lo Hacemos por una costumbre? O ¿Lo hacemos porque realmente lo sentimos y lo queremos?

Muchas veces le decimos al hermano yo te amo.

¿Pero realmente le amamos?

Romanos.12:9. El amor sea sin hipocresía; aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno.

¿Lo decimos de corazón?

No seamos hipócrita no usemos una máscara.

DESECHEMOS LA ENVIDIA. I PEDRO.2:1.

Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación,

La envidia un pecado que lo vemos en este mundo y por todas partes.

Envidia- Sentimiento de tristeza o enojo que experimenta la persona que no tiene o desearía tener para sí sola algo que otra posee.

Mateo.27:18. Porque él sabía que le habían entregado por envidia.

Pilato sabía que habían entregado a Jesús por envidia. La envidia los llevo a matar a Jesús.

La envidia ha llevado a muchas personas a matar a otros por envidia.

Galatas.5:26. No nos hagamos vanagloriosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

La envidia es específicamente el pecado de desear algo que pertenece a otra persona y a lo que uno no tiene derecho. La envidia lamenta el éxito superior de otra persona, sus talentos, posesiones o buena apariencia.

Las personas de poco talento o de carácter débil son susceptibles a envidiar a los que parecen observar mejor la ley.

Todos estos atributos son extraños a la gracia.

Un verdadero creyente debería estimar a otros como mejores que él mismo.

Los observantes de la ley desean una falsa gloria.

La verdadera grandeza es servir sin ser observado, laborar no para ser visto.

Hechos.7:9. Y los patriarcas tuvieron envidia de José y lo vendieron para Egipto. Pero Dios estaba con él,

La envidia los llevo a vender a su hermano.

Genesis.37:4-5. Y vieron sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos; por eso lo odiaban y no podían hablarle amistosamente.

V.5. Y José tuvo un sueño y cuando lo contó a sus hermanos, ellos lo odiaron aún más.

La envidia los llevo a no poder hablarle como a su hermano amistosamente.

Santiago.4:2. Codiciáis y no tenéis, por eso cometéis homicidio. Sois envidiosos y no podéis obtener, por eso combatís y hacéis guerra. No tenéis, porque no pedís.

Matáis. Emplea la palabra mayormente en un sentido figurado.

No matamos literalmente, pero la ira, los celos y la crueldad que generamos son homicidio.

I Juan.3:15. Todo el que aborrece a su hermano es homicida, y vosotros sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

A los ojos del mundo, el odio no es algo malo, pero Dios lo llama homicidio.

Un momento de reflexión demostrará que se trata de homicidio en embrión.

El motivo está ahí, aunque el acto pueda no cometerse.

DESECHAR LA DIFAMACION. I PEDRO.2:1.

Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación

Difamación, Murmuración- Información negativa que se dice en público o se escribe de una persona en contra de su buen nombre, su fama y su honor, especialmente cuando es falsa.

Hechos.6:1. Por aquellos días, al multiplicarse el número de los discípulos, surgió una queja de parte de los judíos helenistas en contra de los judíos nativos, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos.

Si el diablo no puede destruir mediante ataques desde fuera, intentará derribar mediante la disensión interior.

Esto queda ilustrado en estos versículos.

Filipenses.2:14. Haced todas las cosas sin murmuraciones ni discusiones,

Al cumplir Su beneplácito, deberíamos hacerlo sin murmuraciones ni cuestionamientos:

«No a regañadientes, sino de manera triunfante».

Las murmuraciones y las discusiones llevan generalmente a mayores ofensas.

I Pedro.4:9. Sed hospitalarios los unos para con los otros, sin murmuraciones.

No seamos como Eli.

I Samuel.1:14. Entonces Elí le dijo: ¿Hasta cuándo estarás embriagada? Echa de ti tu vino.

Estaba difamando hablando mal contra Ana condenándola que esta borracha.

Cuando no era así.

I Samuel.1:15-16. Pero Ana respondió y dijo: No, señor mío, soy una mujer angustiada en espíritu; no he bebido vino ni licor, sino que he derramado mi alma delante del SEÑOR.

V.16. No tengas a tu sierva por mujer indigna; porque hasta ahora he orado a causa de mi gran congoja y aflicción.

Seamos como José.

Mateo.1:19. Y José su marido, siendo un hombre justo y no queriendo difamarla, quiso abandonarla en secreto.

Su amor por María y su deseo por la justicia le llevaron a la decisión de disolver el desposorio mediante un divorcio discreto. Quería evitar el oprobio público que normalmente acompañaba a una acción así.

No fue como Judas.

Genesis.38:24-26. Y sucedió que como a los tres meses, informaron a Judá, diciendo: Tu nuera Tamar ha fornicado, y he aquí, ha quedado encinta a causa de las fornicaciones. Entonces Judá dijo: Sacadla y que sea quemada.

Su juicio es rápido y decisivo: que sea quemada.

No hay vacilación No observamos ningún estremecimiento en su voz al pronunciar su sentencia.

V.25. Y aconteció que cuando la sacaban, ella envió a decir a su suegro: Del hombre a quien pertenecen estas cosas estoy encinta. Y añadió: Te ruego que examines y veas de quién es este sello, este cordón y este báculo.

V.26. Judá los reconoció, y dijo: Ella es más justa que yo, por cuanto yo no la di por mujer a mi hijo Sela. Y no volvió a tener más relaciones con ella.

¿Cuántos realmente somos así?

Difamamos la reputación de otros.

Debemos de dejar esta actitud y comenzar a hablar verdad no a inventar o hablar sin pruebas de otra persona o hermano.

Debemos de dejar- Desechar todos estos pecados para que la palabra de Dios pueda ser plantada en nosotros.

Santiago.1:21. Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, recibid con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar vuestras almas.

Estos vicios son asemejados a unos vestidos sucios que han de ser echados a un lado de una vez por todas.

I Pedro.2:2. desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación,

Los pecados mencionados en los anteriores versículos detienen el crecimiento espiritual;

La buena palabra de Dios lo alimenta.

Crezcamos para salvación dejando todos estos pecados que nos estorban y nos separan de la gloria de Dios.

No sigamos alimentando estos pecados en nuestra vida, dejemos, desechemos y crezcamos para salvación de nuestra salma.

CONCLUSION:

El apóstol Pedro nos exhorta a que dejemos desechemos echemos de nuestra vida.

1. La Malicia.
2. El Engaño.
3. Hipocresía.
4. Envidia.
5. Difamación.

Aléjmelos de nuestra vida.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

10 de diciembre de 2020.

www.compralaverdadynolavendas.com